

Impacto Psicológico de la Violencia Urbana en Habitantes del sur de la ciudad de Guayaquil

Psychological Impact of Urban Violence on Residents of Southern Guayaquil

Jordy Joel Espinoza Pita & María Noemí Alchundia Mendoza

DIMENSIÓN CIENTÍFICA

Enero - junio, V°7 - N°1; 2026

Recibido: 04-03-2026

Aceptado: 07-03-2026

Publicado: 10-03-2026

PAIS

- Ecuador, Guayaquil
- Ecuador, Milagro

INSTITUCION

- Universidad Estatal de Milagro
- Universidad Estatal de Milagro

CORREO:

- ✉ psi.jordyespinoza@gmail.com
- ✉ malchundiam@unemi.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0007-6026-9836>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0002-5619-3660>

FORMATO DE CITA APA.

Espinoza, J. & Alchundia, M. (2026). Impacto Psicológico de la Violencia Urbana en Habitantes del sur de la ciudad de Guayaquil. *Revista G-ner@ndo*, V°7 (N°1). Pág. 2785 – 2806.

Resumen

El presente estudio plantea mediante el método cuantitativo respaldado por la comprobación objetiva de variables psicológicas determinar el impacto psicológico de la violencia urbana en habitantes de la cooperativa Nueva Granada del sur de la Ciudad de Guayaquil a través de la implementación de pruebas estandarizadas como lo son (PCL-5 (versión civil), GAD-7 y PHQ-9), Por medio de las cuales nos aseguramos de conseguir datos confiables los cuales luego serán comparables y confrontados sobre la sintomatología psicológica presente en la población estudiada obteniendo de ellas un porcentaje exacto de población de individuos afectados con síntomas asociados a la ansiedad, estrés postraumático o depresión.

Palabras clave: violencia urbana, ansiedad, depresión, estrés postraumático.

Abstract

This study employs a quantitative method, supported by the objective verification of psychological variables, to determine the psychological impact of urban violence on residents of the Nueva Granada cooperative in southern Guayaquil. Through the implementation of standardized instruments—specifically the PCL-5 (civilian version), GAD-7, and PHQ-9—reliable and comparable data were obtained regarding the psychological symptomatology present in the target population. The results allow for a confrontation of data to determine the exact percentage of the population affected by symptoms associated with anxiety, post-traumatic stress disorder (PTSD), and depression.

Keywords: Urban violence, anxiety, depression, post-traumatic stress disorder.

Introducción

Definición de violencia.

El autor inicia ofreciéndonos un acercamiento a la definición dada por la Real Academia de la Lengua Española, en la cual se indica que la violencia es una cualidad, acción o efecto dirigido contra uno mismo o contra alguien más (Galaviz-Armenta, 2021). Entiéndase que en base a dicha definición podemos asociar que esta cualidad es aprendida por los sujetos en el transcurso de su desarrollo dentro de los contextos socioculturales en los cuales se desenvuelven, esta situación se explicaría con mayor profundidad dentro de la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura cuyos Pilares fundamentales son el aprendizaje social y el aprendizaje por imitación es decir los sujetos aprenden de su entorno Conductas de afrontamiento o evitación así como habilidades de comunicación que pueden ser pasivas agresivas o asertivas.

Ahora bien, por su parte, (Nateras González, 2021) sostiene que la violencia es un término que no se puede definir de manera única, debido a circunstancias que pueden aumentar o reducir su alcance. Aparte de que la violencia, entendida como fenómeno social, tampoco se puede entender como hecho aislado, sino que depende de otros conceptos para tratar de ser explicada, conceptos tales como poder, dominación, explotación, entre otros.

Conviene señalar que, según la OMS (Organización, la violencia se entiende como el uso intencional de la fuerza física o del poder, ya sea con grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo o un grupo de personas. Siguiendo con dicha premisa y concatenándola con la definición anterior, concluiríamos que toda conducta manifiesta o encubierta que busca lastimar, de manera consciente o no, a uno mismo o a otro sujeto, de manera física, verbal o psicológica, constituye violencia. Dicha expresión conductual forma parte del

repertorio comportamental del sujeto debido a que dentro del entorno en el cual se desarrolló fue reforzada esta conducta de manera positiva.

Resulta pertinente cuestionar cómo la violencia no se puede entender como un fenómeno aislado, si el desarrollo de dicho fenómeno tiene una base netamente conductual bajo estímulo y respuesta o tiene otros aspectos que germinan su desarrollo. Ante este interrogante (Vidal et al., 2021) entiende la violencia como un fenómeno multidimensional, es decir, que obedece a distintos factores como el económico, político, social, cultural y psicológico. Es más, el mismo autor la define como una patología cultural inherente a la evolución social y que se perpetúa en el Estado moderno.

Vulnerabilidad en Contextos de Violencia Urbana.

No obstante, lo anterior los sectores o los contextos donde la violencia está más arraigada o más normalizada son contextos conocidos como de alta peligrosidad o marginales los cuales tienen un Común denominador que es su elevado nivel de vulnerabilidad Entiéndase dicha vulnerabilidad según (Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia et al., 2023), Como la posibilidad de que una persona, familia o un sistema se vea afectado o sufra pérdidas al enfrentarse a amenazas o peligros. Cabe advertir entonces que estos sectores vulnerables coinciden con aquellos que sufren cierto tipo de abandono por los servicios estatales y que en muchas ocasiones no cuentan ni siquiera con los servicios básicos, escuelas con infraestructuras adecuadas ni centros de salud o hospitales con abastecimiento médico ni de personal, asimismo, no cuentan con fuentes de empleo formales o informales que garanticen una calidad de vida digna.

Estos hallazgos, aunque relevantes, deben ser interpretados con prudencia, ya que la vulnerabilidad es un proceso complejo que involucra muchos factores como los sociales, económicos, físicos, ambientales e institucionales. Todos estos factores, juntos, determinan

la exposición de los individuos y las comunidades, así como su capacidad para lidiar con situaciones amenazantes. La forma en que estos diferentes aspectos interactúan crea una situación en la que la exposición a la violencia urbana y sus efectos psicológicos empeoran y persisten, especialmente en comunidades pobres con acceso limitado a recursos para abordar estos problemas.

En términos prácticos, la vulnerabilidad es un conjunto de factores estructurales y dinámicos cruciales para reconocer los aspectos que incrementan el riesgo y también favorecen la creación de entornos donde los efectos psicológicos y sociales de la violencia se manifiestan con mayor intensidad. Tal como lo afirma (Sandoval-Díaz, 2020), es importante entender la correlación existente entre la vulnerabilidad y la menor capacidad de respuesta material y adaptativa que tiene un individuo, un grupo social o una comunidad.

Violencia en América Latina.

Ahora bien antes de analizar la situación en la localidad de estudio debemos estar claro de cuál es la realidad de este fenómeno (violencia urbana) a nivel latinoamericano y nacional para luego desplazarnos o direccionarnos a nivel local, También en consideración que América Latina es una de las regiones con mayor incidencia o mayor número de hechos violentos De conflictos tanto a nivel interpersonal como a nivel urbano algunos autores como (Perez-Vincent et al., 2024) consideran que en América Latina y el Caribe al 2022 la tasa de homicidios era de 20 por cada 100.000 habitantes. Dicha información nos otorga una cantidad que triplica la media mundial.

Cave advertir que (Real Instituto Elcano, 2024) afirman que en América Latina y el Caribe un aproximado de 500 personas por día pierden la vida producto de violencia intrapersonal, esto es una cifra alarmante que indica Pásanos nos han dicho cifra que cada hora en Latinoamérica y el Caribe muere producto de hechos violentos cerca de 20 o 21, A

la luz estos hallazgos vamos a enfatizar en grupos vulnerables donde las estadísticas, según el autor, refieren que se estima que cerca de 99 millones de niños en la región experimentan algún tipo de abuso y que cerca del 12% de los adultos mayores han sufrido algún tipo de violencia.

En términos prácticos, para este estudio es importante entender lo dicho por, (Alvarado, 2020) quien sostiene que la violencia no debe ser estudiada o analizada desde el conflicto civil sino más bien como un reflejo de la precariedad de la vida de sus ciudadanos. No es vana coincidencia que sean la mayoría de los países latinoamericanos conocidos como países tercermundistas o en vías de desarrollo, crimen implementado hace más de dos décadas y que aún no terminan de desarrollar y sean justamente estas localidades en las cuales se perpetúa el mayor número de hechos violentos.

Resulta pertinente cuestionar la correlación existencial entre la actividad estatal y el incremento o no en los niveles de violencia dentro de determinadas localidades. La premisa que siempre se maneja es que, a mayor nivel de abandono estatal, mayor nivel de violencia, aumentando los números de robos, secuestros, extorsiones, expendio de sustancias sujetas a fiscalización, entre otros. Porque el Estado no satisface las necesidades de una localidad, como son educación, salud y empleo, estas personas, movidas por la importancia de satisfacer sus necesidades, buscan otras fuentes de ingresos, sean estas legales o no.

Violencia en Ecuador.

El Ecuador como país de América Latina no es ajeno a la realidad antes expuesta por el contrario dentro de los últimos años se ha manejado una narrativa, que indica el supuesto incremento de la criminalidad y el incremento del expendio de sustancias objetos de fiscalización según, (Pontón Cevallos & Rivera Vélez, 2024) refiere que el aumento de la delincuencia es una represalia de los grupos de delincuencias organizadas por el

desmantelamiento de las redes criminales a mano del Estado no obstante esta explicación se vuelve reduccionista y pierde credibilidad al no tomarse en cuenta criterios como la desigualdad social en la fragmentación institucional la corrupción la debilidad de los sistemas penitenciarios y la presencia de economías criminales en territorio.

Según (Ipsos, 2024), la presidencia del Ecuador reconoció en enero de 2024 la existencia de un conflicto armado interno, lo que generó que el 61% de sus habitantes tuviera temor por su bienestar personal y el de sus familias, y que el 33% expresara miedo a salir de su domicilio. Por su cuenta (Manosalvas Veintimilla, 2025), en su tesis de maestría, indica que aproximadamente el 30 % de la población ecuatoriana, debido a la percepción de inseguridad, manifiesta síntomas asociados a la ansiedad.

Violencia en Guayaquil.

La violencia en la ciudad de Guayaquil pareciera aleatoria, pero no es el caso, está segregada y polarizada en los sectores de extremo norte y sur de la ciudad, distritos como Nueva Prosperina y Pascuales en el norte y los distritos Guasmos y Esteros en el sur. Estos sectores se configuran como zona de sacrificio, donde, lamentablemente, la planificación urbana presentó un fallo sistémico, lo que (Terán Duque, 2025) determina como una forma de racismo ambiental, en la que, privando a estos sectores de infraestructura y saneamiento, el Estado presenta un mensaje implícito: los habitantes de estos sectores son desechables.

Para esto entender la falta de infraestructura no solo como la falta de la estructura física, sino que la falta de la presencia estatal brindando un servicio de calidad y calidez tal como es analizado por (López Seminario et al., 2025) la creación de estructuras no se traduce en más seguridad, por el contrario, estos edificios pasan a ser percibidos como cascaras vacías frente a la falta de institucionalidad de calidad y la cohesión vecinal.

Históricamente, la ciudad de Guayaquil, conocida como puerto principal del Ecuador y motor económico, en la actualidad, sufre un cambio que afecta directa e indirectamente la salud de sus habitantes, pasó de ser una urbe comercial a ser un territorio en disputa donde la violencia presenta un carácter estructural. Desde la psicología social y la sociología esto no es solo números burdos de estadísticas frías sino el resultado de la fractura del tejido social (Arce Bastidas, 2026) demuestra que en el 2023 en la ciudad de Guayaquil existieron 89,87 homicidios por cada 100.000 habitantes, casi el 100% de estos hechos violentos fueron ejecutados en los distritos mencionados anteriormente lo cual afirma la hipótesis que en lugares con menor presencia de servicios estatales de calidad y calidades aumenta la vulnerabilidad e incrementa la inseguridad.

Por otra parte, la (Organización de Estudios para la Ciudadanía y Observación (OEKO), 2024) reporta que en Guayaquil se aglutina el 28,99 % de los homicidios sucedidos en Ecuador (2320), cinco veces más que Durán, el cual reporta 450 homicidios en el 2023, y siete veces más que Esmeraldas, donde se registran 306 homicidios en el mismo tiempo.

Impacto psicológico de la violencia urbana.

Ahora bien, portamos la hipótesis de que la exposición a hechos violentos provoca el desarrollo de sintomatología asociada a ansiedad, depresión y estrés postraumático, tal como (Carche Padilla et al., 2025). Aseguran que las manifestaciones y diversos trastornos y problemas de salud mental se correlacionan con la exposición a manifestaciones de violencia urbana en poblaciones vulnerables.

Por su parte, (Valverde Pasto & Sánchez Valverde, 2024) afirman que, gracias a la literatura especializada en estos temas, se aclara que los trastornos más comunes

relacionados con este tipo de estresores son los trastornos de estrés postraumático, trastornos de ansiedad y trastornos depresivos. Dichas manifestaciones clínicas aparecen como respuesta a la constante percepción de amenazas y experiencias que se pudieran considerar como traumáticas, sumadas a esto, la incertidumbre diaria que viven los habitantes en entornos con alta criminalidad.

En esta misma línea, la evidencia reciente indica que la exposición continua a contextos de violencia urbana es un factor crítico en el desarrollo de trastornos emocionales, especialmente la ansiedad y la depresión. Esto se debe al estado constante de amenaza, incertidumbre y miedo que enfrentan las personas que viven en áreas con alta criminalidad. Estudios realizados en Ecuador por (Carche Padilla et al., 2025) han revelado altas tasas de síntomas de ansiedad (30.2%) y depresión (25.1%) en comunidades que han sido testigos de actos violentos. Esto refuerza la idea de que estos entornos actúan como un factor estresante constante, afectando la estabilidad emocional y causando síntomas físicos y cognitivos relacionados con la ansiedad, como hipervigilancia, irritabilidad y problemas de sueño. Estos hallazgos son consistentes con investigaciones en América Latina que han señalado que las dinámicas de violencia urbana aumentan significativamente el riesgo de trastornos de ansiedad y del estado de ánimo en jóvenes y adultos, debido a la exposición constante a amenazas, ya sean directas o indirectas, y a ambientes urbanos deteriorados que intensifican el estrés psicológico.

Por otro lado, autores como (Pinzón Torres, 2024) aseguran que la violencia tiene un componente de construcción subjetiva; en otras palabras, la violencia es más que un hecho aislado: es la interpretación individual del entorno. En este sentido, el hecho o acto violento moldea la conducta social tras la experiencia de victimización propia o de personas cercanas, y la forma en que esta se interpreta en el lugar de residencia.

Es conveniente explicar qué es cada uno de los trastornos antes mencionados con la finalidad de poder identificarlos. Por ejemplo, la ansiedad es considerada por muchos autores desde distintos enfoques del estudio psicológico como una reacción emocional normal de nuestro cuerpo y un mecanismo de defensa fisiológico frente a situaciones percibidas como amenazantes (Chacón Delgado et al., 2021). Cuando esta reacción es considerada normal, altera la funcionalidad diaria del sujeto, volviéndose incontrolable, persistente y perturbadora, pasa a ser considerada patológica.

Para otros autores, la ansiedad no es más que una forma ineficaz de solucionar los problemas de la vida cotidiana, dicha forma de resolución de conflictos es aprendida y sostenida en el tiempo por refuerzo positivo obtenido de la gratificación inmediata que se le brinda al sujeto con patrones de evitación que alivian el malestar a corto plazo, pero agravan el problema a largo plazo (Coto-Lesmes et al., 2020).

En cuanto a la depresión (Peña Rosillo & García Ramos, 2022), sostiene que es un trastorno afectivo cuya característica esencial es la anhedonia, sumada a esta, el insomnio de conciliación o mantenimiento, la pérdida de apetito, alteraciones de la concentración y una baja autoestima. También se percibe como un desajuste en el que el individuo tiene una visión negativa de sí mismo, su entorno y su futuro.

Otros autores como (Obando Zegarra et al., 2021) entienden la depresión como el resultado de la suma de estresores que sobrepasan los mecanismos de defensa y la capacidad de afrontamiento del sujeto, generando un sufrimiento psíquico que afecta el funcionamiento cognitivo, emocional y fisiológico.

Del mismo modo, (Herrera Merchán & Cañas Betancur, 2020) se define el estrés postraumático como un trastorno de ansiedad producto de un hecho traumático; dicha condición se manifiesta mediante pensamientos intrusivos del evento traumático, la

evitación de personas o lugares que se asocien al trauma y el aislamiento, el aplanamiento emocional y el insomnio de conciliación y mantenimiento.

Métodos y Materiales

Con la finalidad de identificar la prevalencia e intensidad de sintomatología asociada a víctimas directas o no de hechos violentos. Para la elaboración de este trabajo de investigación se implementa el método cuantitativo, el cual es respaldado por la comprobación objetiva de variables psicológicas como lo son la ansiedad, el estrés postraumático y la depresión mediante la aplicación de pruebas estandarizadas, lo que nos otorga datos fiables confiables, los cuales pueden ser comparables o contrastados con datos obtenidos en otros procesos investigativos.

Los instrumentos aplicados para la recolección de datos son la Lista de Chequeo de Trastorno de Estrés Postraumático PCL-5 (versión civil) para la evaluación de síntomas asociados al estrés postraumático; el Generalized Anxiety Disorder-7 (GAD-7) para medir la severidad de los síntomas de ansiedad; y el Patient Health Questionnaire-9 (PHQ-9) para la identificación y graduación de síntomas depresivos. Los mismos que son ampliamente usados en contextos clínicos y comunitarios gracias a su validez y confiabilidad en la aplicación a población adulta en investigaciones referentes a temas de violencia, traumas psicológicos y contextos de crisis.

El uso de estos instrumentos facilita la obtención de evidencia empírica sólida que puede orientar la planificación de intervenciones psicológicas, programas de prevención y estrategias de atención en salud mental comunitaria.

De manera complementaria, el estudio se sustenta en el paradigma empírico-analítico, priorizando la objetividad, la replicabilidad y el rigor metodológico, elementos

fundamentales para investigaciones con potencial impacto en políticas públicas y programas de atención psicosocial en zonas.

Los participantes son habitantes adultos de la cooperativa Nueva Granada ubicada en una zona urbana del sur de la ciudad de Guayaquil en la provincia del Guayas. Cabe señalar que dicho sector fue seleccionado gracias al incremento de hechos violentos como extorsiones, robos y secuestros en el último año. Este entorno favorece el riesgo psicosocial sostenido para sus habitantes, lo cual es pertinente para el análisis del impacto psicológico asociado a la violencia.

Para la muestra no toda la población habitante del sector tiene la probabilidad de ser elegida ya que debe cumplir criterios específicos aparte de evitar comprometer la integridad de los participantes y del investigador, es decir, la muestra será seleccionada de manera no probabilística e intencional.

Solo se incluirán en el estudio a personas adultas de ambos sexos de entre 18 y 65 años de edad que habiten en el sector antes mencionado por un mínimo de un año y con exposición directa o no a hechos de violencia urbana. La participación será voluntaria y estará condicionada a la aceptación expresa mediante consentimiento informado.

Se excluirán aquellas personas que presenten alteraciones cognitivas severas que dificulten la comprensión de los instrumentos, que se encuentren bajo consumo agudo de sustancias psicoactivas al momento de la evaluación, o que manifiesten su negativa a participar o retiren su consentimiento durante el proceso.

La selección intencional de los participantes se considera metodológicamente adecuada dada la naturaleza descriptivo-correlacional del estudio y el interés por

comprender el impacto psicológico de la violencia en una población específica y contextualizada.

Para la recolección de la información se emplearán instrumentos psicométricos estandarizados y validados, ampliamente utilizados en contextos clínicos y comunitarios, particularmente en investigaciones vinculadas a trauma psicológico, violencia urbana y crisis psicosocial.

Se utilizará la Lista de Chequeo de Trastorno de Estrés Postraumático PCL-5 (versión civil), instrumento de autorreporte compuesto por 20 ítems que evalúa la presencia y severidad de síntomas asociados al estrés postraumático, tales como reexperimentación, evitación, alteraciones cognitivas y estado de hiperactivación. El instrumento emplea una escala tipo Likert de 0 a 4.

Asimismo, se aplicará la escala Generalized Anxiety Disorder-7 (GAD-7), compuesta por 7 ítems, orientada a la evaluación de la severidad de los síntomas de ansiedad generalizada, incluyendo nerviosismo, inquietud y preocupación excesiva, con opciones de respuesta tipo Likert de 0 a 3.

Finalmente, se utilizará el Patient Health Questionnaire-9 (PHQ-9), instrumento de 9 ítems destinado a la detección y graduación de síntomas depresivos, tales como anhedonia, estado de ánimo deprimido, fatiga y dificultades funcionales, también con escala Likert de 0 a 3.

La selección de estos instrumentos responde a su adecuada validez y confiabilidad reportadas en población adulta, así como a su uso frecuente en estudios realizados en contextos de violencia, trauma y crisis, lo que respalda su pertinencia metodológica para los objetivos del presente estudio.

Procesamiento de la información

La información recolectada será organizada y sistematizada en una base de datos digital, garantizando la confidencialidad de los participantes mediante la codificación de los registros. Posteriormente, los datos serán procesados utilizando un software estadístico especializado, acorde con el tipo de análisis previsto.

Se llevará a cabo un análisis descriptivo que incluirá frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar, con el propósito de caracterizar la presencia e intensidad de los síntomas de ansiedad, depresión y estrés postraumático en la muestra. De manera complementaria, se realizará un análisis correlacional orientado a explorar la relación entre el nivel de exposición a la violencia urbana y los indicadores psicológicos evaluados.

El análisis de los datos permitirá dimensionar el impacto psicológico de la violencia urbana en la población estudiada y generar información empírica relevante para la formulación de recomendaciones clínicas y comunitarias contextualizadas.

Análisis de resultados

El desarrollo de la investigación se regirá por los principios éticos fundamentales de la investigación en psicología, tales como el respeto por la dignidad humana, la autonomía, la confidencialidad y la no maleficencia.

Los participantes recibirán información clara y comprensible sobre los objetivos del estudio, los procedimientos a realizar, el carácter voluntario de su participación y su derecho a retirarse en cualquier momento sin que ello implique consecuencias negativas. La participación estará sujeta a la firma del consentimiento informado.

La información obtenida será utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando el anonimato y el uso responsable de los datos. En aquellos casos en los que se identifiquen indicadores clínicamente significativos de malestar psicológico, se considerará la derivación oportuna a servicios de atención en salud mental, priorizando el bienestar de los participantes.

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos de edad, estrés postraumático, ansiedad y depresión en la muestra estudiada*

Variable	N	Mín.	Máx.	M	DE
Edad	60	18	60	37.18	11.88
Estrés postraumático (PCL-5)	60	2	60	30.85	17.07
Ansiedad (GAD-7)	60	6	55	34.70	8.95
Depresión (PHQ-9)	60	5	17	10.18	2.96

Los resultados descriptivos indican que la muestra estuvo conformada por 60 participantes adultos. La edad promedio fue de 37,18 años, evidenciando una población adulta heterogénea. En cuanto a las variables psicológicas, se observaron niveles promedio correspondientes a sintomatología moderada de estrés postraumático, ansiedad y depresión, con una adecuada variabilidad de los puntajes, lo que refleja diferencias individuales en la experiencia de malestar psicológico asociado a la violencia urbana.

Tabla 2. Pruebas de normalidad para las variables estrés postraumático, ansiedad y depresión

Variable	K-S D	gl	p	S-W W	gl	p
Estrés postraumático (PCL-5)	0.07	60	.200	0.96	60	.032
Ansiedad (GAD-7)	0.09	60	.200	0.97	60	.203
Depresión (PHQ-9)	0.14	60	.004	0.95	60	.013

Previo al análisis correlacional se evaluó la normalidad de las variables mediante las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk. Los resultados evidenciaron que al menos una de las variables no presentó una distribución normal ($p < .05$), por lo que se optó por el uso de pruebas no paramétricas, específicamente la correlación de Spearman.

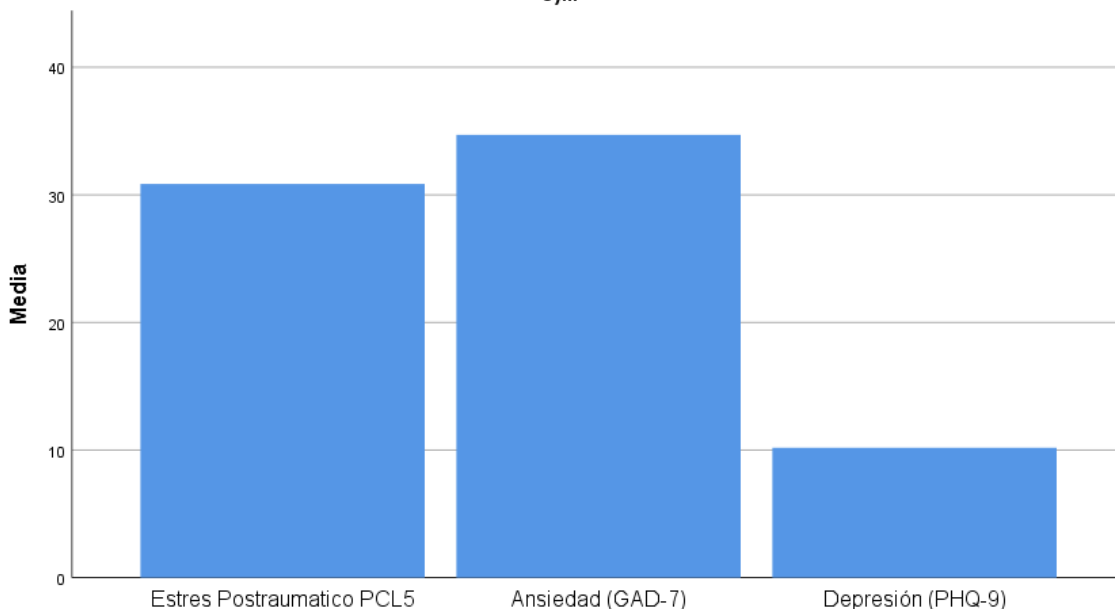
Tabla 3. Correlaciones de Spearman entre estrés postraumático, ansiedad y depresión

Variable	1	2	3
1. Estrés postraumático (PCL-5)	—	.32*	.17
2. Ansiedad (GAD-7)	.32*	—	.92**
3. Depresión (PHQ-9)	.17	.92**	—

El análisis correlacional mediante el coeficiente Rho de Spearman evidenció una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el estrés postraumático y la ansiedad ($\rho = .318$, $p < .05$). No se identificó una relación significativa entre el estrés postraumático y la depresión ($\rho = .172$, $p > .05$). Por otro lado, se observó una correlación positiva fuerte y altamente significativa entre ansiedad y depresión ($\rho = .917$, $p < .01$), lo que sugiere una elevada comorbilidad entre ambos constructos en la muestra estudiada.

Figura 1. *Media de estrés postraumático, ansiedad y depresión en la muestra estudiada*

Barras simples Media de Estres Postraumatico PCL5, Media de Ansiedad (GAD-7), Media de Depresión (PHQ-9)...



En la Figura 1 se presentan las medias de los puntajes correspondientes a estrés postraumático, ansiedad y depresión. Se observa que la ansiedad (GAD-7) presenta el puntaje promedio más elevado, seguida del estrés postraumático (PCL-5), mientras que la depresión (PHQ-9) muestra un promedio inferior. Estos resultados sugieren un predominio de sintomatología ansiosa en la muestra evaluada.

Discusión

En primer lugar, los resultados descriptivos evidenciaron niveles promedio de sintomatología moderada de estrés postraumático, ansiedad y depresión en la población evaluada. La media elevada de ansiedad observada en el presente estudio refuerza la idea de que, en contextos de violencia crónica, la activación persistente del sistema de alarma psicológica constituye una respuesta adaptativa inicial frente a entornos percibidos como amenazantes, (González et al., 2024) sugieren que, sin depender que el evento o suceso

estresor sea una pandemia o un hecho violento la ansiedad y la depresión se presentan como un sistema de común denominador. Por su parte, (Harding et al., 2022) afirma que la violencia es un factor clave desencadenante de trastornos mentales.

En relación con la correlación positiva y estadísticamente significativa entre estrés postraumático y ansiedad ($\rho = .318$, $p < .05$). No obstante, el tamaño del efecto moderado encontrado sugiere que, si bien existe relación entre ambas variables, su expresión no es uniforme en todos los individuos, lo que podría estar mediado por factores como el apoyo social, las estrategias de afrontamiento y la percepción subjetiva de inseguridad.

Por otro lado, no se identificó una relación estadísticamente significativa entre el estrés postraumático y la depresión ($\rho = .172$, $p > .05$). Esta discrepancia puede explicarse por las características del contexto estudiado, donde la violencia urbana opera como un estresor crónico y cotidiano, favoreciendo respuestas ansiosas inmediatas más que el desarrollo de cuadros depresivos estructurados, los cuales suelen aparecer en fases posteriores o en presencia de pérdidas significativas.

Un descubrimiento particularmente relevante es la correlación positiva fuerte y altamente explicativa entre ansiedad y depresión ($\rho = .917$, $p < .01$). La dimensión de esta asociación sugiere la figura de mecanismos psicopatológicos compartidos, tales como la rumiación cognitiva, la indefensión aprendida y la hipervigilancia constante. Para (Miliauskas et al., 2023) la relación entre la exposición a hechos violentos y la aparición de sintomatología de ansiedad y depresión demuestra la universalidad del fenómeno aparte de la presencia conjunta de ambos trastornos en distintos niveles en víctimas directas e indirectas.

Finalmente, al analizar las medias comparativas de las variables psicológicas, se observó un predominio de la sintomatología ansiosa sobre el estrés postraumático y la

depresión. Estos resultados resaltan la necesidad de intervenciones psicológicas integrales, centradas inicialmente en el abordaje de la ansiedad, como estrategia de entrada para la atención clínica y comunitaria.

En conjunto, los resultados obtenidos confirman parcialmente la evidencia empírica reciente en español sobre el impacto psicológico de la violencia urbana, al tiempo que aportan matices relevantes respecto a la relación diferencial entre estrés postraumático, ansiedad y depresión. Estas diferencias subrayan la importancia de considerar el contexto sociocultural y las características específicas de la población al interpretar los hallazgos y diseñar estrategias de intervención basadas en evidencia científica actual.

Conclusiones

El presente estudio permitió comprender de manera integral el impacto psicológico de la violencia urbana en habitantes de la Cooperativa Nueva Granada, evidenciando que la exposición continua a contextos de inseguridad no solo genera síntomas específicos de ansiedad, estrés postraumático y depresión, sino que configura un escenario de vulnerabilidad psicosocial sostenida. A lo largo del desarrollo de la investigación se constató que la violencia urbana actúa como un estresor crónico que atraviesa la vida cotidiana de la población, influyendo en su bienestar emocional, percepción de seguridad y funcionamiento psicológico general.

Desde una perspectiva metodológica y teórica, el estudio ratifica la conveniencia del enfoque cuantitativo y correlacional para analizar fenómenos psicológicos asociados a la violencia urbana, consiguiendo establecer relaciones significativas entre variables clínicas relevantes. El uso de instrumentos psicométricos validados facilitó una evaluación objetiva del malestar psicológico, aportando evidencia empírica coherente con modelos

contemporáneos de psicopatología que explican la coexistencia y solapamiento de síntomas ansiosos, postraumáticos y depresivos en contextos de alta adversidad social.

El análisis global del estudio enfatiza la importancia de contextualizar los hallazgos psicológicos dentro de los entornos socioculturales en los que se producen. La violencia urbana, entendida como un fenómeno estructural y no aislado, condiciona las formas de afrontamiento y las respuestas emocionales de la población, lo que obliga a replantear intervenciones clínicas tradicionales y a incorporar enfoques comunitarios, preventivos y culturalmente sensibles. En este sentido, la investigación no solo aporta conocimiento descriptivo, sino que constituye una base relevante para la planificación de acciones psicológicas y psicosociales orientadas a poblaciones expuestas a la violencia crónica.

Referencias bibliográficas

- Arce Bastidas, R. (2026). Homicidios intencionados y desigualdad en Guayaquil: Un Análisis Espacial en 2023. *Revista Universidad de Guayaquil*, 140(1), 69-84. <https://doi.org/10.53591/rug.v140i1.2258>
- Carche Padilla, M. V., Valle Pérez, B. A., Salamea Nieto, R., & Rojas Preciado, W. J. (2025). Exposición a la violencia y su impacto en la ansiedad y depresión: Un estudio transversal en la provincia de el oro, Ecuador. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 19-30. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2025.n1.v1.2799>
- Chacón Delgado, E., Xatruch De la Cera, D., Fernández Lara, M., & Murillo Arias, R. (2021). GENERALIDADES SOBRE EL TRASTORNO DE ANSIEDAD. *Revista Cúpula*, 35(1), 23-36.
- Coto-Lesmes, R., Fernández-Rodríguez, C., & González-Fernández, S. (2020). Activación Conductual en formato grupal para ansiedad y depresión. Una revisión sistemática. *Terapia Psicológica*, 38(1), 63-84. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000100063>
- Galaviz-Armenta, T. (2021). Enfoques disciplinarios e interdisciplinarios para el análisis y definición de la violencia. *Ánfora*, 28(50), 161-182.
- González, M., González, M., & Rovella, A. (2024). Síntomas de ansiedad y depresión en una muestra de la población general: El efecto mediador de los pensamientos negativos repetitivos, la supresión de pensamientos, la reevaluación positiva y la resistencia al malestar. *Diversitas*, 20(1), 16-31. <https://doi.org/10.15332/22563067.10216>
- Harding, D., Pitcairn, C. F. M., Machado, D. B., De Araujo, L. F. S. C., Millett, C., & Hone, T. (2022). Interpersonal violence and depression in Brazil: A cross-sectional analysis of the 2019 National Health Survey. *PLOS Global Public Health*, 2(12), e0001207. <https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0001207>
- Herrera Merchán, E. J., & Cañas Betancur, D. C. (2020). El estrés postraumático como precursor de daños en salud mental y cognición en víctimas de violencia. *Diversitas*, 16(2). <https://doi.org/10.15332/22563067.6297>
- Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Posada-Pérez, N. M., Londoño Torres, G. E., Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Zapata Zabala, M. E., Universidad de San Buenaventura, Moreno Carmona, N. D., Universidad de San Buenaventura, Valencia Londoño, P. A., Universidad de Medellín, Trujillo Orrego, S. P., Universidad de Medellín, Duque Monsalve, L. F., Universidad de San Buenaventura, Hidalgo Montoya, C. A., Universidad de Medellín, Parra Toro, J. C., Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Cárdenas González, K. I., ... Corporación Región. (2023). Vulnerabilidad, resiliencia y riesgo de desastres. Sello Editorial Universidad de Medellín. <https://doi.org/10.22395/9789585180437>
- Ipsos. (2024). El 2024 desde la perspectiva ciudadana [Informe de opinión pública].
-

- Ipsos Ecuador.
<https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2024-03/2024%20desde%20la%20Perspectiva%20Ciudadana.pdf>
- López Seminario, C. E., Zanzzi Díaz, P. F., Moscoso Miranda, H. B., & Flor Pineda, Á. S. (2025). El crimen ante la presencia del estado: Una aproximación al caso de Guayaquil [Tesis de Maestría en Ciencias Económicas, ESPOL].
<http://www.dspace.espol.edu.ec/handle/123456789/67607>
- Manosalvas Veintimilla, C. A. (2025). Impacto de la inseguridad y violencia urbana en el desarrollo de trastornos de ansiedad en una mujer adulta y su tratamiento desde la terapia cognitivo conductual. Estudio de caso [Tesis de maestría, Universidad de Las Américas]. <https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/18087/1/UDLA-EC-TMPST-2025-53.pdf>
- Miliauskas, C. R., Junger, W., Hellwig, N., Bloch, K. V., & De Souza Lopes, C. (2023). Community violence in neighborhoods and common mental disorders among Brazilian adolescents. *BMC Psychiatry*, 23(1), 772.
<https://doi.org/10.1186/s12888-023-05269-8>
- Nateras González, M. E. (2021). Aproximación teórica para entender la violencia desde un enfoque crítico. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(2), 305-324. <https://doi.org/10.36390/telos232.07>
- Obando Zegarra, R., Arévalo-Ipanaqué, J. M., Aliaga Sánchez, R. A., & Obando Zegarra, M. (2021). Ansiedad, estrés y depresión en enfermeros de emergencia Covid-19. *Index de Enfermería*, 29(4), 225-229.
- Organización de Estudios para la Ciudadanía y Observación (OEEO). (2024). Boletín anual de homicidios 2023 (p. 36) [Boletín anual / Informe estadístico]. OEEO / Observatorio (según nombre oficial). <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2024/04/OEEO.-BOLETIN-ANUAL-DE-HOMICIDIOS-2023.pdf>
- Organización Mundial De La Salud. (2020). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020: Resumen de orientación (p. 20) [Resumen ejecutivo]. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/violence-prevention/global-status-report-on-violence-against-children-2020>
- Peña Rosillo, A. A., & García Ramos, D. C. (2022). Funcionamiento Familiar y Depresión en Estudiantes Universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10194-10205. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4126
- Perez-Vincent, S. M., Puebla, D., Alvarado, N., Mejía, L. F., Cadena, X., Higuera, S., & Niño, J. D. (2024). The Costs of Crime and and Violence: Expansion and Update of Estimates for Latin America and the Caribbean. *Inter-American Development Bank*. <https://doi.org/10.18235/0013238>
- Pinzón Torres, M. A. (2024). La percepción de inseguridad en América Latina y Ecuador. [Tesis de licenciatura, Escuela Politécnica Nacional]. <http://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/25725>
-

- Pontón Cevallos, D., & Rivera Vélez, F. (2024). Cinco perspectivas interpretativas sobre el incremento de la violencia en Ecuador. *Sociología y Política HOY*, 9, 139-167.
- Real Instituto Elcano. (2024). América Latina, crimen organizado e inseguridad ciudadana [Análisis]. Real Instituto Elcano. <https://journals.openedition.org/polis/19313#quotation>
- Sandoval-Díaz, J. (2020). Vulnerabilidad-resiliencia ante el proceso de riesgo-desastre: Un análisis desde la ecología política. *Polis (Santiago)*, 19(56). <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2020-N56-1527>
- Terán Duque, E. J. (2025). Etnografía de la Violencia y Epistemología Situada de los Sectores Periféricos del Ecuador: Zonas Barrializadas - Marginalizadas, Comunitarias y Populares. *Educational Regent Multidisciplinary Journal*, 2(4), 1-11. <https://doi.org/10.63969/9grfrp46>
- Valverde Pasto, R. T., & Sánchez Valverde, M. K. (2024). Crisis de violencia social y su impacto en la salud mental del personal de enfermería del Hospital General Martín Icaza [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Babahoyo]. <https://dspace.utb.edu.ec/server/api/core/bitstreams/82e4d782-6804-44d6-9879-febedd4c76ce/content>
- Vidal, J. E., González, L. M., & Gómez, R. Y. C. (2021). La violencia como fenómeno social: Dimensiones filosóficas para su evaluación. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.5644261>
-